

“Difícilmente hay mejores acústicas que la de la Llotja”

Lleida - Ares Monells 2010-07-19

Higini Arau nació en 1946 en Barcelona y fue en la universidad de la capital condal donde obtuvo el doctorado en ciencias físicas en el ámbito de la acústica con la calificación de cum laude. A lo largo de su trayectoria profesional ha cosechado grandes éxitos y sus trabajos se han dado a conocer en todo el mundo. La sonorización del Liceo, el Camp Nou y el Palacio Euskalduna son sólo una muestra del gran trabajo que desde hace más de 30 años está realizando esta autoridad de la acústica dentro y fuera de nuestras fronteras.

– ¿Cómo tengo que presentarle?

Como consultor acústico. Pero la gente me llama de muchas formas distintas, algunos dicen que soy ingeniero cuando en realidad tendrían que decir físico y otros incluso me decían doctor cuando todavía no lo era.

– ¿Qué le sedujo de la acústica?

Lo cierto es que cuando terminé la carrera en 1970 no había demasiado trabajo de lo mío y decidí seguir estudiando. Mientras me formaba empecé a hacer estudios sobre el aislamiento acústico y me presenté a varios concursos internacionales. Poco a poco me di a conocer y pensé que estaría bien volver a la universidad para hacer la tesis. Finalmente me doctoré en ciencias físicas especializadas en acústica 14 años después de haber empezado por primera vez en la universidad.

– ¿Qué es la acústica?

Para mí es un motivo de investigación. Es un mundo muy abstracto porque hay distintos tipos de acústica, la arquitectónica, la industrial, la de los altavoces.. La mía es la acústica arquitectónica y consiste en ayudar al arquitecto a hacer un edificio bien hecho desde el punto de vista del aislamiento y el acondicionamiento acústico para que la sala suene bien.

– ¿Y cómo se calcula?

Con estudio, fórmulas, y muchas teorías. Yo trabajo con estudios que han hecho otros expertos, pero a parte también tengo mis propias teorías, teorías que se han publicado. Inventé la Teoría del Dimensionado para conocer el volumen de las salas y la segunda Teoría de la Reverberación “An improved reberberation formula” –la primera la inventó Sabin–. Esta última Teoría la publiqué por primera vez en 1988 y pasó desapercibida hasta el año 2000, momento en que tuvo éxito y se dio a conocer por todo el mundo.

– Usted trabajó junto Francine Houben en la construcción de la Llotja ¿Cómo califica la acústica de este nuevo teatro?

No es porque lo haya hecho yo, pero tengo que decir que el nuevo teatro tiene una sala buenísima. No se sabe cuál es el nivel más alto pero yo creo que con esta obra lo hemos conseguido. Lleida pueda estar orgullosa de la Llotja y de su auditorio Enric Granados, en el que trabajé hace 15 años. Créame cuando le digo que difícilmente en otros lugares tendrán salas tan buenas como estas.

–¿Considera que las salas de nuestra ciudad son de las mejores?

La Llotja, l'Enric Granados, el Teatre Escorxador y el Orfeo Lleidatà son obras magníficas y no tienen nada que envidiar a otras salas españolas. Pero hace unos años me indigné cuando después de hacer la acústica del Teatre de l'Escorxador me enteré que hacían actuar a los niños con micrófono cuando yo preparé la sala para que todo el mundo se escuchase sin necesidad de altavoces. La razón que me dieron cuando les pregunté indignado por qué lo hacían fue que de este modo los niños se sentían más seguros.

– Ha trabajado en distintos proyectos de una infinidad de países ¿Cuál es su obra favorita?

Son como hijos y se me hace muy difícil quedarme sólo con una de ellas. El proyecto de la Scala Milán me hizo mucha ilusión. La acústica de este teatro dejó de funcionar a causa del bombardeo que sufrió durante la segunda guerra mundial. Desde hacía más de 60 años no se escuchaba bien desde el patio de butacas, pero supongo que por motivos de prestigio nunca nadie dijo nada. Presenté un proyecto para arreglar su acústica y a Ricardo Mutti le gustó mucho. Al poco tiempo empezaron a trabajar en ella y ahora puedo decir que tuvo un gran éxito que me ha dado fama a nivel mundial. Hay otro proyecto que me ilusiona y está previsto que se inaugure en otoño. Tonhalle de San Gallen es un auditorio suizo con un grave problema de focalización. Para arreglarlo abrieron un concurso y expertos de todo el mundo enviaron sus propuestas. Yo me presenté con un equipo de arquitectos poco conocidos pero muy buenos, nuestra original idea nos hizo ganar el concurso y ahora colegas míos que en su momento fueron rivales me felicitan y me desean un gran éxito.

– ¿Cuál es la mejor acústica, la de una antigua iglesia románica o la de un nuevo y moderno auditorio?

Todo puede ser bueno y todo puede ser malo. Hay antiguas iglesias con mala reverberación, pero es necesario que sea así porque en las iglesias se canta y el canto coral es reverberante. Este tipo de acústica permite que se oiga todo desde cualquier punto del antiguo edificio. Una construcción moderna en cambio está más estudiada y se intenta que su acústica sea la mejor, por eso existe mi oficio. El problema radica en que la figura del consultor acústico todavía es voluntaria y sólo nos contratan aquellos que quieren hacer un muy buen trabajo. Espero que algún día se llegue a exigir la presencia del consultor acústico en cualquier obra.

– ¿Cómo reacciona la gente cuando les dice que es “consultor acústico”?

Muchos no saben de lo que se trata y entonces se lo explico. Mi trabajo consiste en hacer cálculos para conseguir un buen aislamiento del sonido, proponer los mejores materiales para cada caso, acondicionar acústicamente el espacio.

– Es profesor en la Universidad Ramón Llull. ¿Qué consejos da a sus alumnos?

Siempre les digo que lo importante es saber más cada día. La acústica está entrando con fuerza y es importante que hayan buenos consultores acústicos que trabajen para mejorar la calidad y la sonorización de las salas de nuestro país. Y aunque ellos me dicen que con tantos proyectos no les voy a dejar trabajo, yo les auguro un buen futuro.